

CARTA AL PLENO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Queridas Compañeras y Compañeros:

Cuando manifesté, hace varios meses, mi disposición para ser candidato de la Concertación en las próximas elecciones presidenciales, fue en el entendido de que existieran condiciones objetivas para ello: que mi participación contribuyera efectivamente a la unidad del partido y de la Concertación; y que existiera un mecanismo claro de selección, acordado y respetado por todos para elegir un candidato único de la Concertación.

Del debate de las últimas semanas se desprende que esa situación no se ha logrado. Valoro la confianza que la mayoría del Partido me ha entregado, valoro también la adhesión que muchas personas me manifiestan de manera espontánea y el afecto que los chilenos me expresan, al margen incluso de sus preferencias. Pero eso no basta, si en torno a mi nombre no existe toda la unidad partidaria que se requiere, si hay más de un candidato del partido, si no hay el diálogo con las demás fuerzas de la Concertación, en especial con los otros partidos con los cuales siempre hemos tenido un candidato común, y si no tenemos el clima unitario que debe acompañar este proceso.

Tampoco es posible avanzar sin el desarrollo mínimo de un programa común de futuro. Para recuperar una imagen positiva, no basta recordar lo mucho que hemos hecho por Chile en las últimas dos décadas; es indispensable, sobre todo, mostrar que seguimos siendo la fuerza unitaria, eficiente y transformadora que el país necesita al iniciar su tercer siglo de vida independiente. No se entendería que enfrentemos una contienda presidencial sin ideas comunes sobre la crisis económica internacional que nos amenaza, la defensa del empleo, el Transantiago, la energía, el medio ambiente, la seguridad, la calidad de la educación pública, la protección social y los cambios indispensables para la plena participación política.

Entiendo que existe un acuerdo para presentar un candidato único de la Concertación en la próxima elección presidencial y una sola lista parlamentaria. También existe consenso en un mecanismo de primarias

abiertas, en donde participen todos los chilenos y chilenas mayores de 18 años, sin otra limitación que no estar inscritos en partidos de oposición. Yo respaldo firmemente este mecanismo.

Pero, con la misma claridad, debo decir que no me parece conveniente consagrar una nefasta división entre el PS y el PPD, de impredecibles consecuencias futuras, presentando sus propios candidatos a las primarias, sin antes verificar las posibilidades de reconstruir la histórica alianza entre ambos partidos y que debiera apuntar a incluir al PRSD, que comparte nuestro ideario socialista y democrático.

Por todas estas razones, me atrevo a sugerir al Pleno del Partido la postergación de la Convención hasta que hayamos avanzado en cumplir estas tareas, cuyo objetivo debería ser tener un solo candidato de los Partidos que conforman el sector social demócrata de la coalición, en torno a una visión y un programa común. Este es un objetivo difícil de alcanzar, pero vale la pena intentarlo cuando está en juego todo lo que hemos logrado en dos décadas de esfuerzo.

Fraternalmente

Jose Miguel Insulza